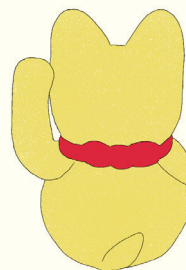




El gato que nos ilumina

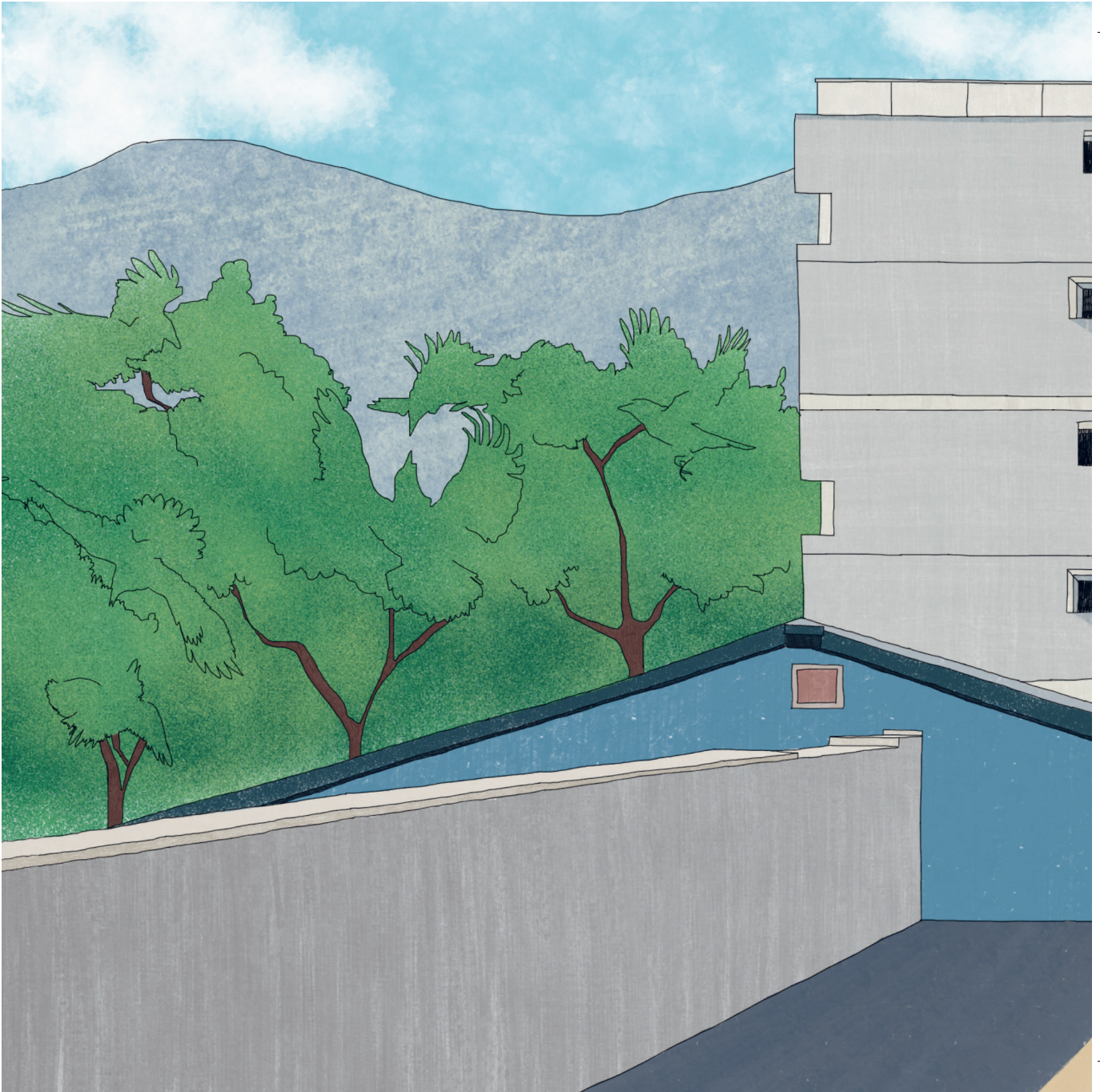


*A nuestros hijos Pabla y Borja. Como dice Sandman,
“ya que no podemos darles nada de nosotros mismos,
les daremos sueños de nuestro amor”.*



En el anochecer siempre es lo mismo: oscuridad.
Las luces de los autos que entran por la ventana.
Mi hermana y yo mirando al techo.
¿Será siempre así?



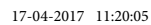


En el día no hay problema,
ella siempre puede verlo todo,
desde cerca y desde lejos.



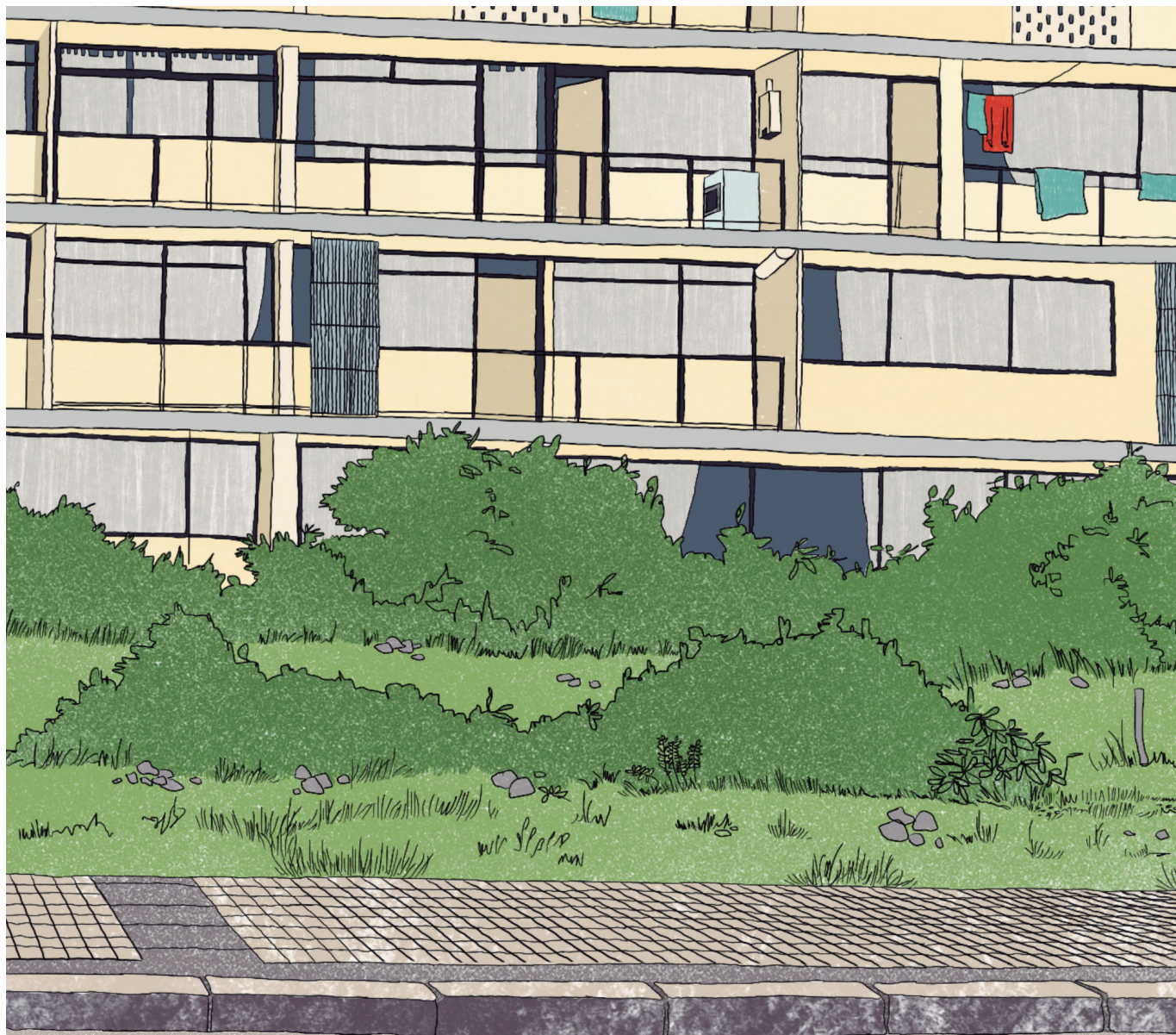
Pero al atardecer, Alma tiembla. Le tomo la mano y la abrazo. La noche es un monstruo que lo cubre todo.



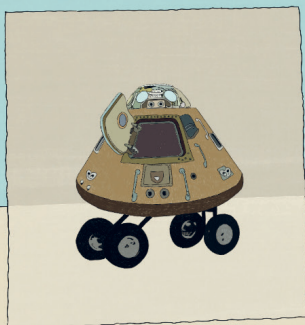




En cambio yo... No puedo ver la luz.



Entonces es ella quien me toma de la mano y me lleva a la escuela.



Mi mamá me compró gafas para el sol.
Una vez el profesor de Historia me las hizo sacar
cuando nos estaba enseñando la Vía Láctea.
Nunca pude verla.